

Andrea Marcovich Padlog*

Ana Isabel Vicente Vidal Arcos*

Presencia del arte público en el espacio universitario

Resumen

En la Ciudad de México el espacio público es el lugar donde se conforman identidades, donde tienen lugar las luchas sociales, culturales y comerciales, y donde debemos convivir con los otros. Pero también, el espacio público es el lugar donde podemos ver y gozar obras de arte urbano, ya sea efímeras o definitivas. Uno de los lugares donde se acostumbra colocar obras es en los jardines de las universidades, puesto que se considera que el arte es parte integral de la vida en general. En este artículo se analizará el impacto estético y cultural de obras de arte público en universidades tanto de México como del extranjero para comprender la importancia de la relación entre arte y espacio público.

Palabras clave: arte público, materialidad, experiencia estética, espacio público, apropiación del espacio público.

Abstract

In Mexico City, identities are built in public spaces, where take place social, cultural and commercial battles, and where we must coexist with the others as well. But also the public space is where we can have joy and enjoy urban art works, either ephemeral or perennial. There are some places where we use to put art works is in university gardens because we think that art should be part of our lives. In this paper we will study the aesthetic and social impact of public

* Profesora investigadora del Posgrado en UAM Xochimilco, México.
andreavich@hotmail.com

* Profesora investigadora de UAM Azcapotzalco, México.
anavicentevidal@yahoo.com

art works in Mexican universities and all over the world to understand the importance of the relation between the art and the public space.

Key words: *Public art, materiality, aesthetic experience, public space, public space appropriation.*

Introducción

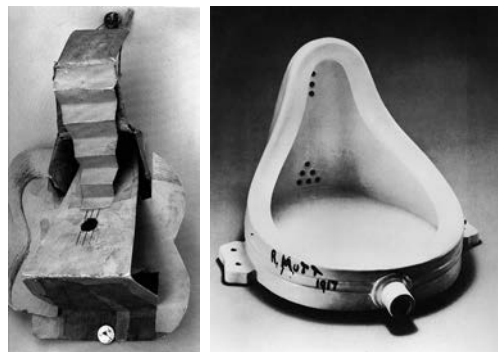
La Universidad Autónoma Metropolitana de Azcapotzalco tiene, desde hace unos años, esculturas en sus jardines, es una idea fenomenal. Otras universidades de México también tienen algunas obras de arte en sus jardines, como la Universidad de las Américas, cuyas esculturas representan hechos históricos u homenajes a personajes de la cultura; la Universidad La Salle Bajío, tiene una escultura que representa un Quijote, del artista Ricardo Mottilla Moreno. Pero en la UAM Azcapotzalco se hizo algo diferente: un plan conjunto de arte y diseño de paisaje. En sus jardines se han colocado obras de arte tridimensional, abstractas en su mayoría, en acero, pintado o dejado al natural; en acero inoxidable, o en piedra. Algunas significan algo, pero la mayoría no; estas obras nos hablan simplemente de su materialidad, de su relación con el entorno, de un diálogo entre la forma y el paisaje.

Antes de recorrer las obras de la UAM Azcapotzalco sería bueno recordar la evolución de las obras de arte que se colocan en el espacio público y así entender cómo la creación artística es un testigo de nuestra relación con el tiempo, y cómo los quince artistas mexicanos escogidos para realizar obras tridimensionales en esa casa de estudios concibieron obras que se inscriben en una corriente que viene desde el abstraccionismo, el constructivismo y el minimalismo del siglo xx, fu-

sionándose con tradiciones originarias de México, puesto que viven y trabajan en este contexto artístico y cultural que los determina.

La escultura es una práctica artística tridimensional, que tradicionalmente se realizaba en piedra desbastada o en bronce. Era casi siempre una figura humana vertical sobre un pedestal ubicada en un edificio, plaza o parque. Las vanguardias comienzan a experimentar nuevos materiales como el hierro, el vidrio, la madera, que permiten realizar otro tipo de composiciones más horizontales, más abiertas, extendidas, colgantes o colocadas sobre el suelo, sin pedestal. Además, se rompe con el tema del personaje mítico o religioso, con el héroe o el ciudadano ilustre, y los artistas pueden realizar un arte autorreferencial, abstracto, sin tema o con un tema apenas esbozado. Los artistas pertenecientes a las vanguardias de principios de siglo comienzan entonces a experimentar nuevas maneras de hacer esculturas. Pueden también enfocarse en la pura materialidad de la obra, ya sea en piedra o en acero, o en el equilibrio, la inestabilidad, lo lúdico o lo monumental.

Algunos exponentes de estas nuevas experimentaciones con los materiales y el arte abstracto fueron Pablo Picasso con *Guitarra* de 1912, de acero y alambre (figura 1), Marcel Duchamp con



Figuras 1 y 2.



Figuras 3, 4, 5 y 6.

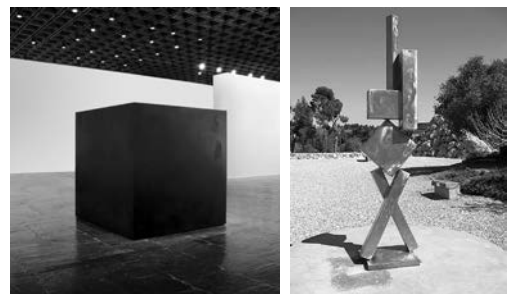
su Fuente en 1917 (figura 2 en página anterior), algunos constructivistas rusos como Tatlin (figura 3), Brancusi con su *Pájaro en el espacio*, de bronce, de 1927 (figura 4), David Smith, (figura 5) o Henry Moore, con formas curvadas y abiertas, como *Reclum bent Figaro*, de 1938 (figura 6) (Collins, 2012).

Después de la Segunda Guerra Mundial el centro del arte y la arquitectura se mueve a Estados Unidos. Las vanguardias artísticas de principios de siglo cuyo centro estaba en París, pasan a Nueva York y, en los años sesenta, surge el Arte minimalista que hereda del Funcionalismo de Gropius y Mies van der Rohe, el lema de *less is more* y del cubismo, neoplasticismo y constructivismo, algunas de sus premisas. Se caracteriza por figuras geométricas tridimensionales, estables y primarias, con economía de lenguaje y medios, sencillez y abstracción. Además, la obra de arte debía ser entendida como una presencia en relación al espacio ambiente que la circundaba, por lo tanto, comenzaron a preocuparse por dónde colocar la obra, ya sea en el espacio de exhibición de una galería o en un espacio abierto, como un jardín o un espacio público (Guasch, 2000).

En 1966, Robert Morris escribió "Notes of Sculpture" para la revista *Artforum*, sobre la relación entre la obra, el espectador y el lugar. En *Some Notes on the Phenomenology of Making: the*

search for the motivation, decía que la forma de la obra derivaba del proceso de creación y del material escogido que determina el procedimiento de la creación. Las propiedades del material dictan la manera en que se concibe y ejecuta el trabajo. Cada material viene con sus propios procesos y técnicas y su propio vocabulario (Collins, 2007).

Por ejemplo, la piedra es un material sólido que se asocia con duración, historia, monumentalidad, por lo tanto, siempre se la utilizó para los monumentos, las tumbas, las pirámides y los castillos. En escultura se utilizaba para representar otra cosa, como el mármol blanco que representaba la piel de la mujer, y muchas veces se pintaba de rosa para mayor realismo. Con la aparición de la escultura abstracta y minimalista se dejó de pintar y de utilizar para representar otras cosas, y comenzó solamente a representar su propia materialidad, su color, consistencia, peso, etcétera.



Figuras 7 y 8.



Figuras 9 y 10.

El material más utilizado por los escultores minimalistas fue el acero, que les permitía realizar formas abiertas que desafiaban la ley de la gravedad. En 1962 Tony Smith creó la obra tridimensional *Die*, un cubo de acero de 1.80 m de lado (figura 7). Había que caminar a su alrededor para experimentarlo y así participar activamente en la experiencia estética de la obra de arte. En 1963, David Smith creó *Cubi vi*, de acero inoxidable (figura 8). Eduardo Chillida forjó esculturas en hierro a la manera tradicional vasca, como el *Peine del viento*, de 1976 (figura 9). Por su parte, Richard Serra creó grandes planos de metal que se sostienen por equilibrio (figura 10) (Collins, 2012).

Las esculturas de acero pueden tener color, pero no se utiliza de la misma manera que en la escultura figurativa que daba mayor realismo a la

figura humana, sino para engañar al ojo, burlar la sensación de gravedad, quitar la atención del material de la escultura. El color puede ser mate, saturado o refractado, para que la obra sea reflejante, absorbente o desmaterializada. Donal Judd, artista minimalista, realizó obras en los sesenta y setenta pintadas de rojo cadmio o azul intenso (figura 11). Anthony Caro realizó obras de metal pintadas con rojo, amarillo, naranja y violeta (figura 12) y Sol Lewitt creó cubos de acero pintados de blanco (figura 13). Muchas de estas obras ya no son realizadas por los artistas sino por técnicos, herreros, máquinas.

Tradicionalmente los Estados financiaban estatuas para construir la memoria de sus naciones, eran monumentos que glorificaban batallas, héroes, mártires de la patria. Estos monumentos no



Figuras 11, 12 y 13.

solamente reflejaban la ideología del que encargaba la obra y la corriente artística del autor de la misma, sino también se convertían en puntos de referencia del paisaje urbano. Con la aparición del arte abstracto los gobiernos comenzaron a encargar obras de arte público monumentales. De esta manera, además de exponerse en mu-

seos y galerías, los artistas minimalistas comenzaron a recibir encargos de alcaldes para realizar obras tridimensionales monumentales para adornar sus plazas, museos, parques y cruceros, que sirvieran para mostrar al mundo la riqueza cultural de sus ciudades.

Artistas minimalistas como Alexander Calder (figura 14), Sol Lewitt (figura 15) y Richard Serra, entre otros, colocaron grandes esculturas coloridas en plazas públicas, algunas de ellas incluso provocaron tanto malestar que los ciudadanos pidieron que las quitaran, como sucedió con *Tilted Arc* de Richard Serra en Nueva York, en 1987 (figura 16). Todas estas obras se convirtieron en hitos del paisaje urbano.

La escultura mexicana del siglo xx tiene una evolución semejante a la de otros países de América Latina. Después de la Revolución Mexicana, los artistas trabajan para el Estado realizando obras como las esculturas del Monumento a la Revolución, de Olliverio Martínez, o el Moreles de Pátzcuaro, de Guillermo Ruiz. En los años cuarenta el espíritu revolucionario va perdiendo fuerza y los artistas comienzan a independizarse de la tutela del Estado. Después de la Segunda Guerra Mundial llegan algunos artistas extranjeros al país y traen nuevas ideas y nuevas técnicas, como Torkill Hansen, danés, que trae la escultura abstracta, y Mathías Goeritz que realiza *El Eco* y las *Torres de Satélite*. A ellos se les suman Helen Escobedo, Manuel Felguérez, González Gortázar y Sebastián, en la búsqueda de nuevos lenguajes abstractos para la escultura. Ya en los años sesenta, surge un "mayor rigor geométrico de la forma, un mayor alejamiento de la figura, así como la incorporación de la policromía" (<http://cdigital.uv.mx/bitstream/123456789/4489/1/197827P17.pdf>, 23).



Figuras 14, 15 y 16.



Figuras 17 y 18.

En México muchas grandes ciudades tienen ya obras de arte público monumental realizadas en concreto o acero, como las *Torres de Satélite*, de Mathías Goeritz, de 1958, realizadas en concreto pintado de colores primarios (figura 17), la obra de Alexander Calder frente al Estadio Azteca, de 1966 (figura 18), las del artista Sebastián (figura 19) y las obras de artistas internacionales y nacionales que conforman la *Ruta de la Amistad*, de 1968, sobre el Periférico Sur de la ciudad de México. Recientemente, el jefe de gobierno de la Ciudad de México organizó un concurso para financiar una obra tridimensional que representara el bicentenario de la Independencia, dándole el primer lugar a la *Estela de Luz* que ya es un hito en el Paseo de la Reforma (figura 20).

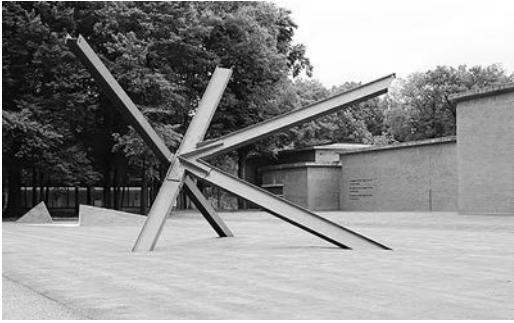
En muchas ciudades del mundo encontramos museos con jardines donde se colocan obras de arte contemporáneo, como el Nasher Sculpture Centre, de Dallas (figura 21), el Museo Kroller Müller, de Holanda (figura 22), el Museo de Israel, de Jerusalén (figura 23), y el Museo de Arte Moderno de la ciudad de México (figura 24).

En la segunda mitad del siglo xx también comenzaron a colocar obras de arte público en parques

públicos o privados. Uno de los más bellos es el llamado Storm King Art Center, ubicado en el norte de Nueva York, en el valle del río Hudson, en un terreno de 200 ha de campos, colinas y bosques, abierto en 1960, con más de cien obras de artistas del siglo xx. El objetivo de este proyecto fue exhibir en el paisaje obras tridimensionales de gran escala para crear un lugar dinámico donde explorar el arte en la naturaleza. Por ello, cada obra se ha colocado en un sitio que dialoga con su entorno inmediato y con sus vistas lejanas. Hay escultura de muchos artistas como Anthony Caro (figura 25), Alexander Calder (figura 26), Isamu Noguchi (figura 27), el artista mexicano Víctor Contreras (figura 28), Richard Serra, David Smith, Sol Lewitt, Henry Moore, Denis Oppenheim, entre otros (<http://stormking.org>).



Figuras 19 y 20.



Figuras 21, 22, 23 y 24.



Figuras 25, 26, 27 y 28.

Otro lugar que recurre a las esculturas para dialogar con el paisaje es el cementerio, que toma generalmente la forma de parque con senderos, árboles, mausoleos y tumbas. Muchas de éstas eran encargadas a artistas para que embellecieran los mausoleos pertenecientes a personajes importantes o a las tumbas familiares. Estas esculturas eran siempre figurativas y realizadas en piedra o en bronce.

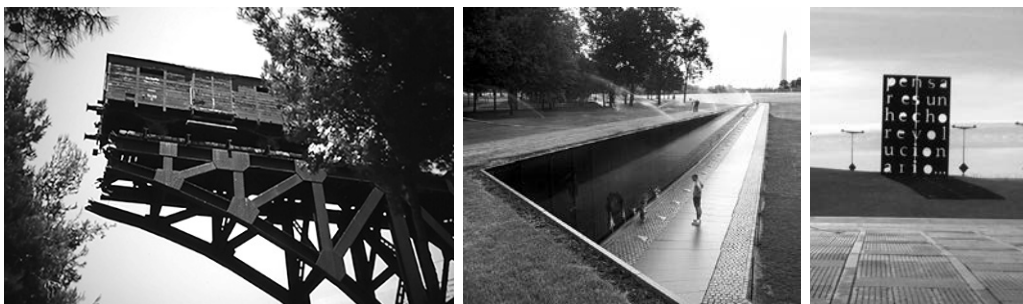


Figura 29.

Con las dos guerras mundiales del siglo xx surgió la necesidad de construir cementerios enormes para los soldados desconocidos muertos en las batallas, cuyos cuerpos no pudieron encontrarse ni enterrarse. De ese modo apareció un arte funerario abstracto y conceptual que intentaba expresar el horror de la muerte colectiva y que utilizaba principalmente elementos arquitectónicos para tal fin. Después de la Segunda Guerra Mundial ya fue inconcebible construir cementerios para los millones de muertos y desaparecidos. Posteriormente, en la década de 1980, a partir de las conmemoraciones por la Segunda Guerra Mundial, muchos países comenzaron a encarar memoriales para recordar a las víctimas del Holocausto a artistas contemporáneos quienes, para poder enfrentar la imposibilidad de representar el horror, realizaron obras tridimensionales

abstractas o conceptuales. Muchos memoriales se ubicaron en los mismos campos de concentración y exterminio (figura 29, en la siguiente página). También se construyeron memoriales en parques, como el de Yad Vashem, en Jerusalén en el que un vagón de tren de los que llevaban prisioneros a Auschwitz se encuentra suspendido en el aire rodeado de vegetación (figura 30, en la siguiente página), o el de Vietnam, en Washington (figura 31), en los que el arte público se entrelaza con el entorno y crea experiencias estéticas intensas. En este último, el muro de granito negro pulido con los nombres de los soldados muertos inscritos en bajorrelieve, refleja tanto a los observadores como al paisaje que está atrás, creando un juego de espejos que integra el presente al pasado, la vida a la muerte. En este último ejemplo se borran los límites entre arte público, arquitectura y diseño del paisaje, para conformar un parque conmemorativo muy evocador.

En América del Sur algunos memoriales en honor a las víctimas de las dictaduras militares de los años setenta tomaron la forma de parques con obras de arte tridimensional, como el Parque de la Memoria en la costanera de la ciudad de Buenos Aires (figuras 32 y 33), y en México, el Memorial a las Víctimas de la Violencia, en el Campo Marte, frente al Paseo de la Reforma, inaugurado



Figuras 30, 31 y 32.



Figuras 33 y 34.

en 2013 y compuesto por setenta placas, algunas de acero oxidado, otras espejadas colocadas entre senderos, árboles, fuentes y luces (figura 34).

Por último, llegamos a los parques y jardines que rodean los edificios universitarios. En los países anglosajones es muy común encontrar universidades ubicadas en grandes extensiones de parques y jardines, aunque no es tan común que instalen en ellos obras de arte. En México, el campus de la Universidad Nacional Autónoma de México integró al arte en algunos muros de edificios como la Biblioteca y el Estadio Universitario, pero en los años ochenta un grupo de artistas creó el *Espacio Escultórico* con varias obras monumentales integradas en el paisaje de lava y vegetación (figuras 35 y 36).

A través de este breve recorrido por la historia del arte tridimensional del siglo xx que ha salido de los recintos de los museos y galerías para colocarse en espacios públicos urbanos y en parques tanto de museos como de memoriales y de universidades, llegamos finalmente al tema que nos interesa analizar, las quince obras tridimensionales que fueron escogidas para formar parte de los espacios públicos de la Universidad Autónoma Metropolitana de Azcapotzalco. Este proyecto, llamado *Elogio al espacio*, pretendía integrar



Figura 35 y 36.

al arte con los jardines, los senderos, las bancas y la vegetación del plantel universitario, para así cumplir con la tarea de formar alumnos en el espíritu humanista que inspira a la universidad.

Los artistas escogidos debieron subordinar su obra al terreno designado para la misma, para así “ayudar al reordenamiento y rescate de áreas subatendidas o subutilizadas” (Sáinz, 2012: 20) y dialogar con el entorno, generando nuevas maneras de interactuar con el mismo, con la naturaleza y con las obras, y para “consolidar y perfeccionar las condiciones de los espacios públicos de tránsito, esparcimiento y contacto intersubjetivo de la comunidad UAM” (Sáinz, 2012: 21).

Para unificar criterios estéticos, volumétricos y de materiales, se pidió a los artistas que sus obras tuvieran un volumen promedio de 4 x 2 x 2 metros, que fueran realizadas en concreto



Figuras 37, 38 y 39.

armado o acero al carbón y que no rebasaran el presupuesto asignado para cada una. Finalmente, el concreto fue utilizado para realizar las bases de algunas de las obras, y el acero al carbón fue utilizado por trece de los artistas, uno de ellos usó el acero inoxidable y dos de ellos usaron piedra en sus obras. Algunas de las obras se ubicaron en los jardines de la universidad, otras en senderos y otras en patios. Hay tres de ellas que comparten el mismo jardín creando un diálogo interesante entre ellas, otras dos están enfrentadas en un jardín más pequeño y más cerrado, y las restantes se encuentran ubicadas frente a edificios, sobre césped o sobre pavimentos. Una sola, por estar suspendida en el aire, se ubica en un patio cerrado, creando una constelación de piedritas sobre los estudiantes que pasan por allí.

Gilberto Aceves Navarro (1931) realizó la obra *Pérgola*, en acero al carbón, colocada en un sendero que llega a uno de los edificios y lo atraviesa por los costados de una escalera. La obra parecería obligar a los caminantes a desviarse para continuar el camino por uno de esos costados. También es posible entrar y salir de la obra puesto que es una forma abierta. Parece un joven parado frente a una mesa de trabajo. Es una obra diná-

mica y ligera, aunque de grandes dimensiones, heredera de las obras minimalistas de Calder o de Anthony Caro, por citar a algunos (figura 37).

Gabriel Macotella, (1954), discípulo de Aceves Navarro, realizó una obra en acero al carbón natural llamada *Estructura orgánica*. Está ubicada en un jardín sobre una base de concreto que sirve de banca para los estudiantes. Al estar ubicada en el mismo jardín que la de su maestro, parecería estar en contacto con él a través del tiempo y el espacio (figura 38).

Ivonne Domenge realizó la obra *Uroboros*, en acero al carbón natural, con forma de serpiente que se muerde la cola, aunque muy estilizado. Consta de dos aros deformados, de gran espesor, de tal modo que parecen muy pesados al mismo tiempo que desafían las leyes de la gravedad. Se ubican en un rincón formado por dos edificios y sobre un montículo de pasto (figura 39).

Kiyoto Ota, (1948) de origen japonés, realizó *Primavera*, en acero al carbón natural, de formas redondeadas casi bidimensionales y colocadas en un jardín del plantel. Estas dos obras son similares en cuanto a lenguaje formal y espacial, si bien sus autores provienen de universos culturales diferentes y generaciones diferentes (figura 40).



Figuras 40, 41 y 42.

Fernando González Gortázar realizó *La Serpentina II*, en acero al carbón pintado de negro, blanco y rojo (figura 41). **Manuel Felguérez**, mexicano nacido en 1928, realizó la obra *Dos soluciones*, en acero al carbón, pintado de negro y una base de concreto. Es una obra complicada, con partes en equilibrio que semejan a una máquina (figura 42).

Águeda Lozano, chihuahuense, realizó una obra de acero al carbón pintado de negro, llamada *A tí poeta-Homenaje a Max Jacob*. Es una obra abstracta, pero casi figurativa puesto que parece una figura vertical que camina sobre el pasto (figura 43).

Vicente Rojo, nacido en 1932, de origen catalán, realizó *Primera letra*, en acero al carbón pintado de azul. Es una forma abstracta vertical ubicada frente a la entrada de la División de Ciencias Básicas e Ingeniería. Estas dos obras utilizan el color para enfatizar la experiencia estética (figura 44). También la obra *Katún* en acero al carbón natural, de **Brian Nissen**, de origen inglés, nacido en 1939, es vertical y parece un tótem colocado sobre una base cilíndrica de concreto que sirve de banca. Estas tres piezas son figurativas, puesto que sus temas son fácilmente reconocibles (figura 45).



Figuras 43, 44, 45 y 46.



Figuras 46 y 47.

Manuel Marín, mexicano nacido en 1951, realizó *Las tres gracias* en acero al carbón natural, y la colocaron en el jardín entre los árboles. Es una obra figurativa, de tres personajes que parecen saltar sobre olas de concreto que funcionan como bases. Es la única obra compuesta por tres elementos separados entre sí, y de esta manera crea un conjunto con el que los alumnos pueden descansar entre las figuras y dialogar con ellas. Estas formas casi humanas tienen mo-

vimiento y ligereza, y nos recuerdan a las obras en acero del artista israelí Menashe Kadishman (figura 46).

Naomí Siegmán, de origen norteamericano, realizó la obra *Rehilete*, en acero al carbón natural, sobre una base rectangular de concreto, en uno de los jardines del plantel. Es una obra lúdica, puesto que los espectadores pueden entrar en ella, apoyarse o sentarse (figura 47).



Figuras 48 y 49.

Jeannette Betancourt, de origen puertorriqueño, nacida en 1959, creó la obra *Otoño*, que consta de unas hojas de acero al carbón natural que parecen haber caído de los árboles en ese mismo instante que uno las observa. Es una obra figurativa, pero muy estilizada y lúdica. Estas dos obras realizadas por artistas femeninas, comparten el interés por realizar obras figurativas pero muy estilizadas, en las que el tema se percibe claramente, pero de una manera poética a la vez que monumental. Ambas están integradas al paisaje circundante, aunque la primera se apoya sobre un zócalo de concreto y la segunda posa las puntas de sus hojas sobre la tierra (figura 48).

Perla Krauze, mexicana nacida en 1953 y **Marina Lascaris**, nacida en Grecia en 1950, son las dos artistas que utilizaron la piedra en sus obras. La primera realizó la obra *Constelación #18*. Para ello utilizó piedras pequeñas de tezontle sostenidas por cables de acero sobre uno de los patios de la universidad (figura 49). La segunda utilizó piedra de recinto para realizar una especie de estela maya o menhir, del color blanco de la piedra, que llamó *La piel del mar* (figura 50).

Finalmente, **Juan Manuel de la Rosa**, zacatecano, también realizó una obra que, como estas otras dos, destaca de las demás por ser de otro formato, en este caso una plancha de acero inoxidable pegada a un muro con una pieza separada del resto que sirve de banca, llamada *El desierto como impulso y reflexión* (figura 51).

Todas estas obras nos interpelan con su presencia en el espacio público de la universidad, con sus formas y su materialidad. Nos hablan de nuestro tiempo, puesto que se inscriben en corrientes artísticas que comenzaron en el siglo xx, con las vanguardias que rompieron con las tradiciones del arte occidental y se aventuraron



Figuras 50 y 51.

a proponer nuevas maneras de ver el mundo y representarlo. Estos artistas mexicanos de nacimiento o por adopción, poblaron los jardines y los patios con sus obras para quitarles el anonimato y la sensación de que todos los espacios de tránsito son no-lugares. Pero además, con su materialidad, nos hablan de la permanencia, frente al tiempo acelerado en el que vivimos en la actualidad, donde todo se materializa y se desvanece en el aire, por último, pareciera que las obras nos llaman a convivir con ellas entre los edificios de concreto y la vegetación, entre las creaciones humanas y las creaciones de la naturaleza, pero también a hacer una pausa en el quehacer universitario para gozar estéticamente de las formas y los volúmenes concebidos por estos talentosos artistas. Finalmente, el arte y la cultura son una de las formas que tenemos los universitarios para resistir a la barbarie de la violencia que nos socava cotidianamente y que amenaza con apoderarse del mundo en que vivimos.

Bibliografía

- Collins, Judith (2007). *Sculpture today*. Londres: Phaidon Press Inc.
- Felguérez, Manuel. "Escultura mexicana contemporánea", tomado de <<http://cdigital.uv.mx/bitstream/123456789/4489/1/197827P17.pdf>>.
- Guasch, Anna María (2000). *El arte último del siglo xx. Del posminimalismo a lo multicultural*. Madrid: Alianza.
- Ibáñez Villalobos, Paloma (2012). Elogio al espacio. *Intervenciones escultóricas*. México: Universidad Autónoma Metropolitana, Azcapotzalco.
- Young, James (1993). *The texture of Memory*. New Haven, Yale University Press. Disponible en: <<http://stormking.org>>.

Imágenes

1. Pablo Picasso, *Guitarra*, 1912. <<https://es.pinterest.com/pin/463800461611849646/>>.
2. Marcel Duchamp, *La fuente*, 1912. <<http://static.minutouno.com/adjuntos/150/images/007/674/0007674724.png>>.
3. Tatlin, 1917. <<http://cdn.20m.es/img2/recordes/2012/06/22/66274-403-550.jpg>>.
4. Brancusi, *Pajaro en el espacio*, 1912. <<http://arte.laguia2000.com/wp-content/uploads/2014/11/P%C3%A1jaro-en-el-espacio-de-Brancusi.jpg>>.
5. David Smith, *Cabeza agrícola*, 1933. <<http://www.museoreinasofia.es/coleccion/obra/agricola-head-cabeza-agricola>>.
6. Henry Moore, *Recumbent Figure*, 1938. <http://www.tate.org.uk/art/images/work/N/N05/N05387_10.jpg>.
7. Tony Smith, *Die*, 1962. <<http://blog.sevenponds.com/wp-content/uploads/2013/08/die-tony-smith.jpg>>.
8. David Smith, *Cubi vi*, 1963. <https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/2/2e/SMITH_CUBI_VI.JPG>.
9. Eduardo Chillida, *El peine deviento*, 1976. <<http://e04-elmundo.uecdn.es/assets/multimedia/imagenes/2015/07/20/14374097613260.jpg>>.
10. Richard Serra, *Berlin Curves*, 1986. <https://es.wikipedia.org/wiki/Archivo:Serra,_Berlin_Curves,_Stahl,_1986.jpg>.
11. Donald Judd, *Stack*, 1972. <http://sinzelle.free.fr/france/saint_etienne/muse_st_etienne/muse_st_etienne.htm>.
12. Anthony Caro, *Month of May*, 1963 <<http://www.anthonycaro.org/Gallery-Pic.asp?WorkID=833>>.
13. Sol Lewitt, *Cubos*. <<http://es.paperblog.com/sol-lewitt-minimalismo-y-arte-conceptual-645469/>>.
14. Alexander Calder, *Sol Rojo*, 1966. <<http://www.mexico68.org/es/esculturas/i01.html>>.
15. Sol Lewitt, *White Cubes*, 1991, https://es.wikipedia.org/wiki/Archivo:Open_Cubes.jpg
16. Richard Serra, *Titled Arc*, 1987. <https://upload.wikimedia.org/wikipedia/en/0/02/Tilted_arc_en.jpg>.
17. Mathias Goertiz, *Torres de Satélite*, 1958.
18. Alexander Calder, 1966, *Sol Rojo*.
19. Sebastián, *El Caballito*.
20. *Estela de luz*, 2010.
21. Jardín de esculturas del Nasher Sculpture Center, Dallas. <<http://www.nashersculpture-center.org/>>.
22. Museo Kroller Müeller, Holanda. <https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/thumb/a/a5/Entrance_Kr%C3%B6ller-M%C3%BCller_Museum.JPG/1200px-Entrance_Kr%C3%B6ller-M%C3%BCller_Museum.JPG>.
23. Museo de Israel, Jerusalén. <<https://commons.wikimedia.org/w/index.php?curid=715743>>.
24. Obras en los jardines del Museo de Arte Moderno <<http://www.lilianasalvo.com/2012/12/escultura-urbana.html>>.

25. Anthony Caro, Storm King Art Center.
<<http://stormking.org>>.
26. Alexander Calder, Storm King Art Center.
<<http://stormking.org>>.
27. Isamu Noguchi, Storm King Art Center.
<<http://stormking.org>>.
28. Víctor Contreras, Storm King Art Center.
<<http://stormking.org>>.
29. Dachau, Alemania, De Diego Delso, CC BY-SA 4.0 <<https://commons.wikimedia.org/w/index.php?curid=47645909>>.
30. Yad Vashem, Jerusalén <https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/3/3a/Yad_Vashem_Israel_Memorial_Deportees.jpg>.
31. Memorial de Vietnam, Washington. <https://en.wikipedia.org/wiki/File:Vietnam_war_memorial.jpg>.
32. Parque de la memoria, Buenos Aires, foto de Andrea Marcovich Padlog.
33. Parque de la memoria, Buenos Aires, foto de Andrea Marcovich Padlog.
34. Memorial de la Víctimas de la Violencia, CD-MX. <<http://www.obrasweb.mx/arquitectura/2013/04/05/inauguran-el-memorial-a-las-victimas-de-la-violencia>>.
35. Espacio escultórico CU. <<http://s3.amazonaws.com/foto-capital2/fotos/1825/original/concurso%20ciudad%20de%20mexico.jpg>>.
36. Espacio escultórico CU. <<https://media.timeout.com/images/100694137/image.jpg>>
<<http://elogioalespacio.azc.uam.mx/8.html>>.
37. UAM-A, foto de Ana Isabel Vicente Vidal.
38. UAM-A, foto de Ana Isabel Vicente Vidal.
39. <<http://elogioalespacio.azc.uam.mx/fotos/9-a.jpg>>.
- 40-51. UAM-A, foto de Ana Isabel Vicente Vidal.